



Foto de Tato Elio



Juan Lorenzini, enamorado de Chile, de las mujeres, de los niños. Del niño que vive en cada uno, y que no debe morir.

JUAN LORENZINI, El escritor que desea conmover

Es el abogado que, de pronto y para sorpresa de sus conocidos, partió un día a Canadá en citroneta. Escribió durante nueve meses la gran experiencia. Así nació el primer y más "gordito" de los hijos literarios, y el más vendido. Se llamó EN CITROLA A CANADA.

Ese fue el principio. Juan Lorenzini, enamorado de escribir lo que siente y piensa, se atrevió después con sus experiencias de infancia. PRESENCIA DE NIÑO es el primer despertar, el puro y verdadero encuentro con la vida. Relata con gran ternura y emoción los hechos de la infancia, las confusiones, grandes alegrías y tra-

gedias a través de este libro.

Más alegrías que penas, es cierto. Primero el campo, limpio y tierroso. Los veraneos de bullicio y carreras. Dice durante el tercer verano en Río Claro:

"Con el acacio se vino abajo la gruesa vara para las topeaduras, de madera fina y muy liso su contorno, para que los pechos de las bestias no se lastimaran. Esto quiere decir que se acabaron las topeaduras en el fondo, a las que eran tan adictos algunos hueros pobres de las vecindades, y también algunos ricos, amigos de las casas, cuando tenían tragos de más dentro de sus voluminosas panzas".

Juan Lorenzini escribe como es, un chorro de energía vital. Una alegría de vivir y de hacer cosas, de viajar y conocer a hombres y mujeres con ropajes y costumbres diferentes. Un amor muy grande por los seres humanos que sufren. Una enorme simpatía, que mantiene a su auditorio extasiado y sin palabras.

Todo lo que es Juan Lorenzini está en sus libros. Ahora publicó CAMINANTE, su vida de adolescente y de joven. Las muchachas del barrio, Norma, delgada y frágil. La tímida Alicia. La sensual Rossana. La dulce María. La fogosa y huidiza Elba. El terrible terremoto

de Chillán. Los primos, los tíos, la alegría, las noches camperas.

No se nota el abogado en los libros de Juan Lorenzini. Y eso le gusta mucho. "El hombre debe ser libre para expresar lo que es por dentro". Quiere que triunfe el niño en él, ese niño que muchos dejan morir dentro de sí.

"Yo no sé qué extraño embrujo tiene la vida de colegio, que cuando los días de ausencia se estiran más allá de los fines de semana, el tiempo se me hace muy largo y no deseo otra cosa que volver a las clases y a mis compañeros", dice en CAMINANTE.

Es evidente, al leerlo y al conocerlo, que tuvo una infancia, una juventud y una vida feliz. Ahora, está maravillado y un poco desconcertado ante el hecho de ser escritor. Prepara su cuarto libro, RUMBO SUR, viaje por el cono sur en citroneta. Y, sin atreverse a publicarlos, escribe poemas. El Capitán y la Dama, relata el romance en verso de un hombre maduro y una muchacha.

Aunque no los escribió para niños, Presencia de Niño y Caminante son textos auxiliares de colegio. Porque en ellos, Juan Lorenzini entregó el niño y el adolescente eternos.

Sus libros se leen con facilidad y con fluidez. Porque muestran situaciones concretas, con costumbres muy reales, y a la vez la gran vida íntima y universal de un hombre muy humano —a pesar de la redundancia— frente a sus recuerdos. Y con optimismo frente a lo que vendrá.

Juan Lorenzini, el escritor que desea conmover. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Lorenzini, el escritor que desea conmover. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile